

¿Entrepre....qué ?

por Imanol Belausteguigoitia Rius

"La visión es fácil,pero la implementación es muy difícil", reconoce Bill Gates, al referirse a la actividad emprendedora. Gran cantidad de personas consideran que una buena idea acompañada de pasión de quienes la ejecutan, es suficiente para lograr un negocio exitoso y, la realidad es otra. Una buena idea y el compromiso para realizarla, son en el mejor de los casos, los primeros pasos en el proceso de creación de un negocio y, una adecuada implementación es indispensable para capitalizarla.

Al emprender es importante conocer los movimientos estratégicos que deben realizarse y el tiempo preciso para hacerlos. Muchos inician negocios con buenas ideas y gran entusiasmo, teniendo confianza de triunfar y, al momento de aterrizar los conceptos, enfrentan grandes complicaciones de orden práctico que hacen imposible la realización de ese sueño. Esto me recuerda las instrucciones de inicio de partido y medio tiempo de algunos entrenadores de fútbol, que se limitan al típico...*¡échenle ganas muchachos!*, ignorando aspectos tácticos y técnicos. Pareciera que los partidos se ganan únicamente al *sudar la camiseta*. Estaremos de acuerdo en que en un partido de fútbol, al igual que al emprender un negocio, el ingrediente de esfuerzo es primordial, pero si no está acompañado de otras variables importantes como lo es la estrategia, es difícil alcanzar el éxito deseado.

La disciplina que se encarga del estudio relativo a la creación de negocios, nació hace aproximadamente 30 años en EUA se denomina *Entrepreneurship*, y proporciona al emprendedor herramientas estratégicas de gran utilidad. A pesar de ser *entrepreneurship* una palabra francesa adaptada al inglés y difícil de pronunciar y escribir en nuestro idioma, el término ha permeado en el medio académico y empresarial, en hispanohablantes. La revista *Entrepreneur* que circula en Latinoamérica (al igual que en EUA y otras partes del mundo) es un ejemplo de ello. Se ha sido traducido al español en diferentes formas y considero que *espíritu emprendedor* es el término más adecuado. Existen autores que prefieren referirse a *los emprendedores* y no entrar en la arriesgada tarea de elegir el término de la disciplina. La

palabra *Entrepreneurship* no sólo carece de una traducción generalmente aceptada al español, sino que tampoco comparte una concepción unificada. Su definición ha evolucionado y en los últimos tiempos ha dejado de asociarse el término únicamente a la creación de negocios. Actualmente académicos de Babson College, institución acreditada como líder de esta disciplina en EUA, la definen como *una forma de pensar, razonar y actuar, obsesionada por encontrar oportunidades, con enfoque holístico y balanceada por el liderazgo*. Esta definición es más amplia y da entrada a otros temas, como los que preocupan a empresas ya existentes en relación a la actividad emprendedora; se estima que las organizaciones maduras que han logrado crecer de manera significativa, tienden a perder su espíritu emprendedor que les dio origen, y con él su capacidad de innovar, volviéndose vulnerables a los cambios propiciados por otras organizaciones más ágiles. El *análisis del espíritu emprendedor en las organizaciones* (Intrapreneurship, Organizational Entrepreneurship), se ocupa de infundir o recuperar nuevamente la característica emprendedora en ellas.

El economista Joseph Schumpeter, hace cien años reconoció el gran impacto que los emprendedores tienen en la economía de las naciones. Determinó que la riqueza es creada por los emprendedores al traer sus innovaciones al mercado en forma de producto o servicio. Al encontrarse una forma más económica de fabricar un producto, por ejemplo, se destruye el mercado existente de ese producto porque se cambian los términos básicos de compraventa del bien. Estos cambios son la fuente de la riqueza que alimenta el crecimiento de toda una economía. La economía de mercado prospera gracias a los desequilibrios en oferta y demanda causados por los emprendedores. Schumpeter describe a la actividad emprendedora como la *Destrucción Creadora* y pone a los emprendedores en el centro de su teoría.

El poder del pensamiento emprendedor radica en la visualización de una oportunidad. Si ese pensamiento va acompañado de *pasión* y una adecuada implementación basada en la estrategia que sugiere esta nueva disciplina, el sueño tiene mayores posibilidades de convertirse en realidad.